

El Topo Blindado

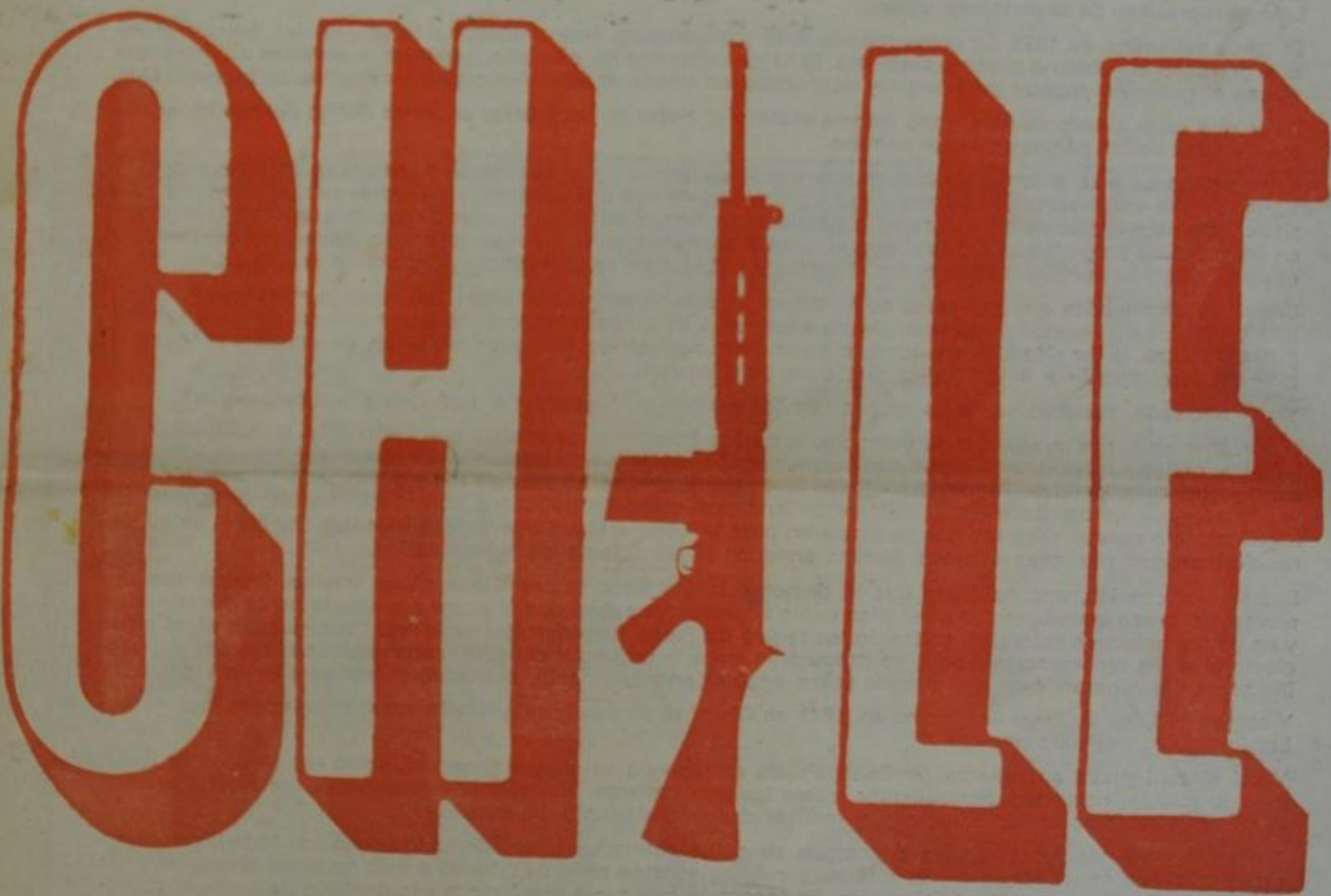
Qué es el Estado?.- Firmenich y sus discursos.-
Apuntes de John W. Cooke.- Por qué fracasó la
UP en Chile?.- Declaraciones de Carlos Bianco.-

LIBERACION

Año 1 - Número- 10

2,00 pesos

CHILE



**AHORA CON LA
RESISTENCIA VIENE
LA GUERRA POPULAR**

GUESTE LO QUE GUESTE

El 21 de setiembre de 1963, Jorge Ricardo Masetti, el Comandante Segundo del EGP al frente de un puñado de compañeros, vadeaba el río Bermejo en horas de la noche y penetraba en territorio argentino. Comenzaba así un intento guerrillero que finalizaría el 18 de abril del siguiente año con el primer enfrentamiento armado entre un grupo así constituido y las fuerzas de la represión. Ocho militantes del pueblo darían su vida en la búsqueda de una salida revolucionaria para los problemas del país.

Su intento, aunque fracasado, dejó ricas enseñanzas que recogerían los revolucionarios cuando a partir de 1968, retomando el accionar guerrillero, pero esta vez en los centros urbanos, desarrollarían una victoriosa experiencia de lucha.

En setiembre de 1971, Luis Pujals, combatiente guerrillero, era secuestrado y muerto en la tortura por las fuerzas represivas de la dictadura militar.

El 16 de setiembre de 1955, un golpe reaccionario y oligárquico, instrumentado a través de las fuerzas armadas, derrocan al gobierno popular peronista. El 11 de setiembre de este año, las fuerzas armadas chilenas, derrocan al gobierno popular de Allende y desencadenan una feroz represión contra los obreros del hermano país.

De lo que es el estado como órgano de una clase y el papel de las fuerzas armadas dentro del mismo, se habla en otras de las páginas de este número.

Nos interesa en este artículo, señalar lo que puede extraerse como enseñanza totalizadora de estas notas.

Y por un lado encontramos un mismo estado, en manos de una misma clase, y defendido por un mismo aparato militar. Un estado que definimos como capitalista, en manos de la burguesía, dispuesto a aceptar la vigencia de las leyes de juego "democrático" que él mismo promulga, en tanto esas leyes, no sean utilizadas por los obreros y todo el pueblo, para acceder al poder y cambiar las características económicas de ese estado.

Unas fuerzas armadas que definimos como brazo armado de ese capitalismo y esa clase burguesa, que formalmente son los que custodian la vigencia de esas leyes de juego "democrático", pero que en la práctica son la punta de lanza de las clases poseedoras, cuando éstas, rompiendo las leyes de juego, desencadenan la represión sobre el pueblo e implantan la dictadura abiertamente.

Y por otro lado, encontramos a las clases populares intentando acceder al poder de una u otra manera.

Los reformistas, que creen que la democracia de los burgueses es verdad, que les ofrece la posibilidad de llegar al poder y cambiar el sistema capitalista por otro socialista, utilizarán la vía electoral para ello. Llegando al gobierno, respetarán escrupulosamente las leyes del juego; serán saboteados y provocados una y otra vez por los reaccionarios; definirán a las fuerzas armadas como patrióticas o constitucionalistas; dirán que son impacientes o apresurados los que se preparen para la lucha armada que vendrá inexorablemente y un día serán destrozados por esas mismas fuerzas armadas al servicio de los reaccionarios.

Los revolucionarios, que no creen que la democracia burguesa sea real, que saben que las fuerzas armadas son sólo el brazo armado de los ricos y los explotadores, que saben que el poder nace de la punta de los fusiles y no de las boletas electorales, utilizarán las reglas de juego para derrotar cada vez que puedan en el plano electoral a los reaccionarios, pero se prepararán para la lucha por el poder, construyendo el ejército del pueblo como única garantía de que cuando sobrevenga el enfrentamiento, el pueblo pueda obtener la victoria.

Y así, en 1955 en la Argentina, como en 1973 en Chile, el pueblo fue derrotado, entre otras cosas, por no haber forjado ese ejército popular.

Y así Masetti y sus guerrilleros de Salta, Pujals entregando su sangre generosa, como los 18 años de lucha de este pueblo, como sus combatientes, como los que cayeron, son sólo la expresión de los revolucionarios que buscaron como lograr primero y garantizar después el triunfo del pueblo.

Porque cuando los reaccionarios descargan su golpe contra los trabajadores lo hacen con toda la ferocidad sangrienta que corresponde a sus intereses privilegiados en peligro. Y frente a esto no basta el heroísmo sin igual de los hombres y mujeres del pueblo. Es necesario unir a ese heroísmo, a esa decisión de lucha, el instrumento organizado capaz de aplastar a los enemigos del pueblo.

El 23 de setiembre las masas votarán otra vez por Perón. Lo harán con la conciencia de la necesidad de un cambio. Impulsarlo desde abajo, desde la organización y la movilización popular, será paralelo a construir el ejército del pueblo para garantizar que esa conciencia de la necesidad de un cambio no sean traicionadas o aplastadas una vez más.

En este enfrentamiento permanente entre una minoría de privilegiados y una mayoría popular en lucha por una sociedad socialista, vaya nuestro homenaje a los que cayeron por ella.

A Masetti y sus compañeros, a Pujals expresión de un modelo de militante revolucionario, a los que cayeron en defensa del pueblo el 16 de setiembre, a Salvador Allende líder y mártir del pueblo de Chile y a sus trabajadores, símbolo del coraje y la decisión proletarias.

De su sacrificio heroico renacerá, en la punta de los fusiles populares, la esperanza de la liberación definitiva y socialista.

VIVA CHILE, MIERDA...!



Este soldadito podría ser de un regimiento uruguayo ensayando "ainzas" o boliviano después de la caída de Torres, o brasileño o venezolano; las mismas actitudes para el mismo objetivo: el pueblo

Los tres últimos años de la vida política chilena fueron marcando una experiencia que todos los gobiernos latinoamericanos progresistas deben saber sintetizar... no existe por fuera de la lucha armada, ninguna toma de poder a manos del pueblo... no existe ninguna vía nacional, armoniosa, democrática,

conciliable o como le querramos llamar, que no termine irremediablemente como la chilena.

Y esto lejos de ser un fatalismo histórico es una realidad comprobable.

Ya Jacobo Arbenz, Goulart, Perón, Torres, habían intentado dentro del marco democrático hacer una revolu-

ción que ganara tiempo y no costara sangre. Ni lo uno ni lo otro, o en todo caso costó más sangre que tiempo y siempre dio lo mismo que fuera sangre argentina, boliviana o guatemalteca porque siempre fue sangre del pueblo trabajador, de los explotados, y que también dio lo mismo que fuera en

Plaza de Mayo, en el Palacio de la Moneda, en la Universidad de La Paz o en el Barrio Viejo de Guatemala.

Toda experiencia revolucionaria, llámese socialismo nacional, vía chilena hacia el socialismo, reconstrucción nacional, orientación boliviana socialista o populismo revolucionario determina a con-

fragmentos de la 2da. Declaración de La Habana

América, tanto como Africa, Asia y Oceanía, son partes de un todo donde las fuerzas económicas han sido distorsionadas por la acción del imperialismo. Pero no todos los continentes presentan las mismas características; las formas de explotación económica imperialista, colonialista o neocolonialista usadas por las fuerzas burguesas de Europa han tenido que afrontar, no solamente la lucha por la liberación de los pueblos oprimidos de Asia, Africa y Oceanía, sino también la penetración del capital imperialista norteamericano. Esto ha creado distintas correlaciones de fuerzas en puntos determinados, y ha permitido el tránsito pacífico hacia formas de burguesías nacionales independientes o neocolonialistas.

En América no. América es la plaza de armas del imperialismo norteamericano, no hay fuerzas económicas en el mundo capaces de tutelar las luchas que las burguesías nacionales entablaron con el imperialismo norteamericano, y por lo tanto estas fuerzas, relativamente mucho más débiles que en otras regiones, claudican y pactan con el imperialismo.

Podemos concluir, pues, que frente a la decisión de alcanzar sistemas sociales más justos en América, debe pensarse fundamentalmente en la lucha armada. Existe, sin embargo, alguna posibilidad de tránsito pacífico; está apuntada en los estudios de los clásicos del marxismo y sancionada en la declaración de los partidos, pero en las condiciones actuales de América, cada minuto que pasa se hace más difícil para el empeño pacifista, y los últimos acontecimientos vistos en Cuba muestran un ejemplo de cohesión de los gobiernos burgueses con el agresor imperialista, en los aspectos fundamentales del conflicto.

Cuba y Argelia son los últimos ejemplos palpables de los efectos de la lucha armada en el desarrollo de las transformaciones sociales. Si llegamos a la conclusión de que en América la vía pacífica está casi liquidada como posibilidad, podemos apuntar que es muy probable que el resultado de las revoluciones triunfantes en esta región del mundo dará por resultado regímenes de estructura socialista.

Para llegar a esto correrán ríos de sangre. Argelia, que aún no ha restañado sus heridas; el Vietnam, que sigue sangrando; Angola, luchando brava y solitariamente por su independencia; Venezuela, cuyos patriotas hermanados con la causa cubana han demostrado en estos días la más alta y expresiva forma de solidaridad con nuestra revolución; Guatemala, en lucha difícil, subterránea casi, son ejemplos palpables. La sangre del pueblo es nuestro tesoro más sagrado, pero

hay que usarla para ahorrar más sangre en el futuro.

El dilema de nuestra época, en cuanto a la forma de tomar el poder, no ha escapado a la penetración de los imperialistas yanquis. Ellos también quieren "tránsito pacífico". Están de acuerdo en liquidar las viejas estructuras feudales que todavía subsisten en América, y en aliarse a la parte más avanzada de las burguesías nacionales, realizando algunas reformas fiscales, algún tipo de reforma en el régimen de tenencia de la tierra, una moderada industrialización, referida preferentemente a artículos de consumo, con tecnología y materias primas importadas de los Estados Unidos.

Podría preguntarse: ¿y éste es el único camino? ¿y no se pueden aprovechar las contradicciones del campo imperialista, buscar el apoyo de sectores burgueses que han sido aherrojados, golpeados y humillados a veces por el imperialismo? ¿no se podría buscar una fórmula menos severa, menos auto destructiva que esta posición cubana? ¿no se podría lograr, mediante la fuerza y la maniobra diplomática conjuntas, la supervivencia de Cuba? Nosotros decimos: frente a la fuerza bruta, la fuerza y la decisión; frente a quienes quieren destruirnos, no otra cosa que la voluntad de lucha hasta el último hombre por defendernos.

Esto es lo que dice la Segunda Declaración de La Habana y es una especie de dictado de lo que ha de ser la revolución en América. No pensar en alianzas que no estén dirigidas absolutamente por la clase obrera; no pensar en colaboraciones con burgueses timoratos y traidores que destruyen las fuerzas en que se apoyaron para llegar al poder; las armas en manos del pueblo, las vastas comarcas de nuestra América como campo de acción, el campesinado luchando por su tierra, la emboscada, la muerte inmisericorde al opresor, y, al darla, recibirla también y recibirla con honor de revolucionario. Esto es lo que cuenta.

La colina parlamento, la colina legalidad, la colina huelga económica legal, la colina aumento de salarios, la colina constitución burguesa, la colina liberación de un héroe popular... y lo peor de todo es que, para ganar estas posiciones hay que intervenir en el juego político del estado burgués, y para lograr el permiso de actuar en este peligroso juego, hay que demostrar que se es bueno, que no se es peligroso, que no se le ocurrirá a nadie asaltar cuarteles, ni trenes, ni destruir puentes, ni ajusticiar esbirros, ni torturadores, ni alzarse en las montañas, ni levantar con puño fuerte y definitivo la única y violenta afirmación de América: la lucha final por su redención. ☆

Qué es el Estado?

Para los políticos burgueses y pequeño burgueses, el Estado es un órgano de conciliación de las clases sociales, situado por encima de los choques entre las clases y mantenerlo dentro del orden y la ley.

Esta concepción del Estado se visualiza diariamente, cuando por ejemplo, en los conflictos económicos entre obreros y patronos se llega a una situación sin salida, aparece el Estado, representado por su Ministerio de Trabajo, haciendo de "árbitro imparcial" diciendo la última palabra a la cual deben someterse las partes en conflicto.

También lo vemos, cuando para garantizar "el orden y el respeto a la ley" prohíbe actos en lugares abiertos, crea nuevas leyes e instituciones jurídicas (Cámara Federal) o prohíbe publicar solicitadas.

Pero para los socialistas revolucionarios el Estado significa algo totalmente distinto.

El Estado, surge como algo inevitable en una determinada fase del desarrollo de la sociedad. Surge cuando la sociedad, dividida en clases irreconciliables, no podría seguir existiendo sin un "poder" colocado aparentemente por encima

de ella y diferenciado hasta cierto punto de ella.

Entonces el Estado, fruto de los antagonismos de clase, se convierte en un Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que con ayuda de él (el Estado) se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo así, nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida.

Así el Estado antiguo era, ante todo, el Estado de los esclavistas para tener sometidos a los esclavos; el Estado feudal era el órgano de que se valía la nobleza para tener sometidos a los siervos, el Estado moderno "democrático" es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado.

Es decir, el Estado, la violencia organizada, es fundamentalmente Poder, fuerza. Esta fuerza consiste fundamentalmente en destacamentos especiales de hombres armados: Policía, Gendarmería, Ejército, Marina, Aeronáutica y que tiene a su disposición todo lo que necesita, gracias al aparato Jurídico-Político del Estado, que lo provee de leyes e instrumentos legales,

para ejercer la represión sobre el pueblo cuando es necesario.

Así en los ejemplos del comienzo de la nota, cuando los obreros no oceptan los resultados del arbitraje del Estado, son reprimidos, movilizados, dejados cesantes. Cuando el pueblo quiere manifestar libremente, en contra de las "disposiciones legales", es reprimido por la policía la gendarmería y el ejército.

Entonces, el Estado está formado fundamentalmente por el aparato represor, pero de los ejemplos mismos surge la existencia de otros aparatos del Estado cuya finalidad es garantizar el orden y la "conciliación" de las clases, pero cuyo fin último es garantizar la represión.

Así el aparato Jurídico-Político, mediante leyes, constituciones penales, sistema de elecciones, etc., constituye en épocas normales a garantizar la "democracia burguesa", es decir la dictadura de la burguesía.

El aparato Ideológico, donde el sistema escolar juega un papel fundamental, es el encargado de que los explotados, los sometidos, acepten su explotación y la sanción por parte de la sociedad cuando se rebelan contra las leyes burguesas.

Y así vemos, como un ejemplo histórico dramático, la experiencia chilena.

En Chile, la U.P. no tenía el Poder, el Poder lo tenía la burguesía. La U.P. al no tener el poder, tenía que someterse a todo el juego "democrático" de la legalidad burguesa, para poder hacer sus reformas sociales y económicas.

Aceptar un congreso que le era hostil, un poder Judicial de derecha, y como la fuerza la tenían los militares, que estaban al servicio de la clase económicamente más poderosa, se llegó a la situación previa del golpe de estado, con el país paralizado por huelgas de los pequeños comerciantes, impulsadas por la derecha. la inflación galopante y la U.P. sin poder realizar aquellas medidas, no ya revolucionarias, sino siquiera reformistas que se había propuesto.

Es por todo esto que cuando el proletariado, se propone disputarle el poder político a la burguesía, para socializar los medios de producción y llevar adelante un programa socialista, necesita destruir el Poder del Estado burgués. Y esto significa enfrentar y destruir a las FF. AA. burguesas. Para lo cual necesita su propio ejército.

El Ejército del Pueblo ☆



Compañero lector: recorte esta página y úsela para discusión y propaganda; nuestra intención es constituir estas páginas en una herramienta de educación popular para que tanto la clase obrera, como las capas populares, puedan asimilar con sencillez las enseñanzas del socialismo y sus significados.

COMUNICADOS

Ha muerto un revolucionario... Viva la Revolución...!

El flaco Anibal, como lo llamábamos, era un antiguo militante del PRT. Desde el principio fue uno de los puntales en la lucha contra el reformismo en el Partido, que culminaría con el 5º Congreso donde nace el ERP.

Anibal no fue solo uno de sus fundadores; fue uno de sus constructores.

A su impulso y decisión se debió la primera operación militar del ERP: La toma de una comisaría en Rosario.

A raíz de ella pasa a la clandestinidad y es destinado a la Regional Buenos Aires, como responsable político militar de la misma. Desde allí impulsará el accionar militar de la organización enfrentando concepciones exististas que oponían la aparición en la primera página de los diarios a la construcción seria y paciente de una organización político-militar.

En Buenos Aires, entre otras cosas, dirigirá la toma del pueblo de Conet. A él le tocó la comisaría, junto con otro inolvidable compañero, el "Gallego" Palmeiro.

Cuando entró al recinto de la Comisaría empujando una ametralladora, el Gallego ya estaba adentro, esperando esa irrupción para comenzar la acción. Un agente, quizás por inconciencia, alcanzó a sacar su arma frente a Pujals que le apuntaba, y en esa fracción de segundo que hay antes del disparo, el Gallego con un golpe en la nuca del policía le hizo caer el arma.

Después, contaría Anibal, el cansa lloraba del susto ante la proximidad de su muerte.

Y así como encabezó la toma de un pueblo, Anibal cambiaba las chapas de los autos, aunque recibiera críticas de los compañeros. Era a la vez un jefe y un peón de la Revolución. No desdenaba ninguna tarea y sabía hacerlas a todas, aportando a ellas sus años de experiencia militante.

Había sido activista metalúrgico en Rosario. Sabía ser eficaz combatiente en el ERP.

Hoy, que la organización que él fundó se encuentra dividida en tres sectores que lo reivindicaban como militante revolucionario, podría ser el mejor homenaje a su vida ejemplar, el decir

que quizás con su presencia se hubieran procesado adecuadamente las diferencias políticas que dieron origen a la separación.

Pujals jamás hubiera permitido el manejo fraccional de la dirección del Partido o las continuas violaciones a la legalidad revolucionaria de la cual fue siempre un celoso defensor. Por algo era el compañero más respetado en el PRT.

En septiembre de 1971, una ratonera policial en un departamento de la calle Canning, el secuestro, la tortura, el mutismo, la muerte. Su desaparición física.

Un obrero de la Revolución había dejado de construir con su espíritu y sus manos. Empezaba a hacerlo con el ejemplo de lo que fue su vida, su conducta, su muerte con dignidad.

Al cumplirse un nuevo aniversario de su desaparición física, el ERP 22 de Agosto recuerda a Luis Pujals, Anibal, desde la tarea en que él sigue estando: hacer la revolución para construir el Socialismo. ☆

Compañero Luis Pujals, hasta la victoria siempre...!



ERP 22 de Agosto

testimonio de Carlos Alber

Por los medios habituales hemos recibido un comunicado de la organización política-militar **ERP-22 de Agosto**, donde se denuncia la **Cámara Federal en lo Penal**. El comunicado que data de tres partes: fotografías, manuscritos de Bianco y el parte de guerra, agrega al final que Bianco ha sido puesto en libertad debido a que en relación con los hechos de la base naval Comodoro Y que por ser tan solo un cómplice administrativo será suficiente el castigo que el pueblo profesa a los amanuenses de la dictadura al esclarecimiento de los fusilamientos y a la propagandización de los hechos en el seno del pueblo.

"Los asuntos financieros de la Cámara Federal estaban atendidos exclusivamente por el prosecretario administrativo señor Voulioud Toledo, teniendo registradas las firmas él, el presidente doctor Brack (1971-72) y Dr. Malbrán (1973) y el vice doctor Barrera (1971-72) y Fernández Badesich (1973) y el sub habilitado señor Luna.

"Los camaristas tenían trato con los jefes militares, por ejemplo el general Miatello y jefes de cuerpo de ejército.

No sabía que todos los detenidos de la Cámara Federal hubieran sido torturados. De saberlo me hubiese ido, por no estar de acuerdo con estos métodos. Algunas denuncias fueron efectuadas en las distintas vocalías, pero ignoro el trámite que se le dio para investigarlas. Con relación a la opinión de los jueces de la Cámara sobre la guerrilla, era en general adversa.

Munilla, Díaz Reynolds, Novillo y Salas, totalmente enfrentada. Black, nunca opinó. El doctor Quiroga pienso que tenía, no diría miedo, pero sí los consideraba peligrosos.

"Referente a los juicios de Sánchez y de Sallustro si bien no los presencié, puedo manifestar que por comentarios oídos de varios jueces decían que habían sido mal dirigidos por haberse permitido expresiones políticas. Viajamos a Trelew las siguientes personas: el doctor Quiroga, el doctor

Fassi, el doctor Somoza, el señor Ruiz Sánchez Molina, Fontova, Romero, Tiserá, Muscogorry y yo en un aparato de la aviación militar juntamente con oficiales y tropas de Institutos Penales, habiéndonos recibido el jefe de la delegación de Policía Federal, Crio Desider y otro superior a éste, llamado Mauso. Yo tomé algunos dictámenes testimoniales a personal de Institutos Penales, en un clima sumamente tenso, motivado por la presencia de oficiales del Ejército y Gendarmería

entrando y saliendo, tanques y soldados apostados afuera

Los internos, con gritos y cantos de sus agrupaciones y golpeando las rejas con los utensillos conformaban ese clima.

De la declaración de los guardiacárceles surgió que habían sido bien tratados por los guerrilleros mientras ocuparon el penal.

Al entierro del agente del penal concurrió el doctor Quiroga, otras autoridades y el almirante Quijada.

Era dificultosa la entrada y

acercarse al penal, aún a la comisión judicial por las exigencias de los militares que custodiaban la zona.

"Sé que un grupo de abogados se vieron imposibilitados de entrar al penal. Mientras permanecimos en Trelew el Dr. Quiroga se entrevistó repetidamente con militares

El 21 de agosto entramos a la base aproximadamente a las 8.30, estando hasta altas horas de la noche, efectuando reconocimiento en rueda de personas por estar detenidos a disposición



GLORIA A LOS CAIDOS POR LA PATRIA

ERP 22 DE

Bianco

Las actividades de Carlos Alberto Bianco, prosecretario de la ex
 lona las actividades del interrogado y el desempeño en la ex Cá-
 re Zar, donde cayeran 16 patriotas fusilados, nada tenía que ver.
 a. Liberación reproduce los testimonios en el espíritu de colaborar

POPULAR

LA LUCHA POR LA SOCIALISTA

AGOSTO

manifestación del Dr. Somoza en el hotel de Rawson.

"El doctor Somoza y Sánchez Molina nos comentaron que cuando llegaron a la base naval el jefe de la misma,

Pacagrini, los había llevado donde se encontraban los muertos apilados, definiendo el cuadro como dantesco, lleno de sangre. Incluso algunos de ellos se descompusieron. También comentaron que había heridos, nos dijeron, que se habían querido escapar mientras un oficial, Sosa, los iba a requisar.

Yo advierto la responsabilidad jurídica del doctor Quiroga, por haberse encontrado los detenidos bajo su jurisdicción. Por lo que sé, la Cámara no efectuó ninguna investigación por los hechos de Trelew.

"Los comentarios del personal que estaba en Trelew eran que los habían matado en un intento de fuga y otros que los habían fusilado.

Yo pienso que no era lógico tratar de escapar por la vigilancia que había y por el lugar donde estaba la base.

Yo recién ahora me entero que los heridos en Trelew estuvieron sin atención médica desde alrededor de las 3.30 hasta las 12.30. No sé qué disposiciones tomó el Dr. Quiroga respecto a los heridos.

Todo el mundo sabe que fueron los marinos los que los mataron, yo sólo tomé una máquina de escribir.

Cuando nos retiramos la noche anterior, todos estaban bien, con vida y nunca más regresamos." ☆

a la clase obrera y al pueblo peronista

Ante la aparición de una solicitada titulada "Al Teniente General Juan Domingo Perón", publicada en el diario "EL MUNDO" con fecha 28 de agosto de 1973 y firmada por una serie de organizaciones políticas donde se incluye el nombre de nuestra organización, **Montoneros columna José Sabino Navarro** afirma:

1) Que no ha participado, ni ha firmado tal declaración, ni ha autorizado en ningún momento la inclusión de su nombre en la misma.

2) Que no expresa la línea política que desarrolla la organización y por tanto no comparte ni el contenido ni la forma de dicha declaración.

3) Que creemos que la patria socialista es la larga marcha de la clase obrera y el pueblo peronista que movilizándose y organizándose sin burgueses ni traidores será responsabilidad propia de las masas populares en la medida que comencemos a ejercer el poder revolucionario desde la fábrica y el barrio, desde el taller y la villa. Que dicha responsabilidad no se delega sino que se gesta en la lucha cotidiana, desarrollando la organización político-militar de la clase obrera y el pueblo peronista.

4) Que nuestro diálogo con el Teniente General Juan Perón no lo hacemos por solicitadas, sino en el esfuerzo diario por desarrollar esa organización, en el esfuerzo diario por reconstruir al movimiento peronista desde sus bases. Y no trasladamos esta responsabilidad a nuestro Líder pidiéndole que haga lo que nosotros debemos hacer.

5) Que nuestra posición hoy es Perón Presidente. Que nuestra decisión es el voto a Perón y nuestro compromiso la organización de las bases. Porque Perón y las bases organizadas serán incompatible con el régimen que quieren perpetuar los explotadores. Porque Perón y las bases organizadas serán incompatibles con los Gelbard y los Lastiri, los Ruccis y los Migueles. Porque Perón y las bases organizadas no creen en brujerías y solo saben que la liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos. El único Perón que conocemos es el Perón que hará lo que el pueblo quiera. Y nuestra responsabilidad es aportar a que ese pueblo organizado sin burócratas ni traidores pueda decir que lo que quiere es hacer realidad un auténtico nacionalismo revolucionario en marcha hacia la **Patria Justa, Libre y Soberana: la Patria Socialista**. Hacer realidad los programas de Huerta Grande, la Falta y Primero de Mayo. Hacer realidad el control obrero de la producción. Hacer la democracia sindical. Hacer ya la expropiación de los patrones monopolistas y los capitales imperialistas. Somos conscientes que la lucha es larga y dura y por eso no nos desesperamos con aventurerismo alguno, ni pedimos que nos hagan lo que no hemos sido capaces aun de construir. La revolución será obra de las masas organizadas y sino no habrá tal revolución.

PERON O MUERTE

¡VIVA LA PATRIA!

Montoneros

COLUMNA JOSE SABINO NAVARRO

Comites de Defensa del Triunfo Popular, expresión del pueblo organizado

Ya que los enemigos y los traidores del pueblo no han sido destruidos, sino por lo contrario pretender hacer suyo el triunfo del 25 de mayo, ya que muchos funcionarios de los que tenemos actualmente estuvieron siempre del lado de la burguesía y no de la clase trabajadora; y está demostrado con el pacto social y físicamente con la masacre de Ezeiza por eso el pueblo conciente de esto ha seguido organizándose para continuar la lucha que estuvo librando durante 18 años; una expresión de esta organización son los Comités de Defensa del Triunfo Popular.

Villa Martelli

Fue inaugurados en el barrio obrero de Villa Martelli otro comité de defensa; que con la intención de rendirle homenaje a los caídos en Trelew han llamado a éste "HEROES DE TRELEW".

En el acto inaugural donde participó un gran número de vecinos estuvo presente también un combatiente liberado por el pueblo el 25 de mayo, quien dirigió un pequeño discurso que LIBERACION reproduce porque considera importante que llegue al resto del pueblo.

Combatiente liberado:

*Compañeros, yo quería decirles que es muy importante la organización de la clase obrera para continuar la lucha hasta conseguir realmente la victoria; por que somos los trabajadores los que producimos las riquezas tenemos derecho a dirigir nuestra sociedad; y para llegar a esto debemos preocuparnos por la construcción de la patria socialista donde todos los seres humanos puedan realizarse como seres humanos; donde nuestros hijos puedan crecer felices y no con el rostro lleno de preocupación y miseria; donde no estén condenados a la explotación; por eso tenemos que luchar; ahora aprovechando esta coyuntura de desarrollar un trabajo más profundo que se nos plantea en el régimen capitalista; o sea que nos es mucho más fácil organizarnos y continuar la lucha revolucionaria que nosotros estuvimos realizando.

Yo soy hijo y nieto de obreros y también yo soy obrero; me ha tocado combatir contra la reacción en el momento más difícil; nada más, he cumplido con el deber que debe cumplir

todo obrero eso no es otra cosa compañeros.

Pienso que acá los compañeros han sido muy claritos; desde pelear por las reivindicaciones mínimas hasta la lucha armada por la toma del poder; es la única perspectiva que nos queda, no tenemos otro camino; yo no puedo hablar de otra forma porque sería engañarlos; entonces en este marco a través de las agrupaciones barriales podremos pelear por mejores condiciones de vida ya que está demostrado en la historia que es peleando como la clase obrera ha podido conseguir algo.

Nosotros no acostumbramos a llorar nuestros muertos con lágrimas sino con la lucha revolucionaria, liquidando al enemigo; no tenemos otra alternativa; por eso hay que organizarse en los barrios y enfrentar a la dictadura que nosotros echamos con nuestro voto; pero que está representada por Lastiri, por López Rega; por Osinde; por Gelbard; por Norma Kennedy y por todos esos asesinos que ya masacraron nuestro pueblo en Ezeiza. Creo que en corto plazo tendremos que enfrentarlos de nuevo, pero ahora en el plano de las armas, todos tenemos la obligación de prepararnos para esa eventualidad.

Yo sigo trabajando como obrero; el pueblo me arrancó de la cárcel con su lucha, con los cordobazos, con todas las movilizaciones masivas y las organizaciones armadas también han contribuido para que consigamos nuestra libertad; yo no esperaba otra cosa de mi pueblo.

No es suficiente que hayamos votado por una salida democrática; es necesario que tengamos el poder. Desde aquí, desde

los Comités de Defensa del Triunfo Popular será uno de los tantos lugares donde desarrollemos nuestra lucha para conseguir la victoria total; hasta conseguir el poder, hasta la victoria, siempre."

HABLAN LOS VECINOS:

Liberación: ¿Cuáles son los problemas inmediatos a resolver en el barrio?

Vecino 1: Bueno, acá no tenemos atención médica; muchos de nosotros por el bajo sueldo que ganamos no podemos comprar medicinas; hacen falta más canillas de agua; adoquines para pasillos y otro montón de cosas.

Liberación: ¿Piensan que el COMITE DE DEFENSA los puede ayudar a conquistar esas reivindicaciones?

Vecino 2: Bueno, yo creo que acá en el barrio hace falta un frente para que nos apoye a nosotros, digamos para que nos dirija, ya que nosotros tenemos fuerza suficiente como para solucionar algunos problemas, pero eso lo queremos hacer con algunos compañeros que nos encaminen en la lucha que nosotros queremos llevar, o sea que tenemos la mano abierta y la vamos a cerrar en cuanto nos dediquemos a la lucha por nuestros problemas; pensamos que los compañeros del comité de defensa son los que nos ayudarán a organizarnos para continuar la lucha.

Liberación: ¿Por qué le pusieron Héroes de Trelew?

Vecino 1: Para nosotros representa algo muy grande el nombre de nuestro comité; aunque lamentamos tener mártires; una de las compañeras asesinadas en Trelew era de acá de Villa Martelli, la compañera María Angélica Sabelli, que fue a

luchar y nos la llevaron, pero no importa. Nosotros recogeremos el arma que ella dejó para seguir adelante en la lucha, ya que para nosotros los villeros, los combatientes caídos representan nuestra fuerza, porque ellos cayeron por nosotros.

Vecino 2: Yo quiero que escuche Osinde, López Rega, José Ignacio Rucci: nosotros desde el comité de Defensa seguiremos luchando y por el nombre de nuestro local demostraremos que la sangre de ellos no será negociada como ellos quieren negociar 18 años de nuestra lucha, y que sepa el general Perón que no queremos a su mujer.

Vecino 1: Aquí, además de encontrar la organización que necesitamos los villeros, elevamos la voz de los trabajadores que ante el peligro de ser traicionados una vez más; con una conciliación que se sabe, sólo tiende a fortalecer a la burguesía y a detener el avance hacia el socialismo tan ansiado y necesitado.

Liberación: ¿Quieren agregar algo más?

Vecino 3: Confiamos en que el general actúe como en el anterior gobierno y no se deje arrastrar por el antipueblo, que recuerde a Evita y que recuerde también que un pueblo entero le ha entregado todas sus esperanzas y mucho llegaron a entregar su vida para que él volviera e hiciera la Revolución.

Mientras esto se esclarece el pueblo defenderá el triunfo popular, preparándose para el combate que será librado con Perón al lado de los trabajadores como siempre o en caso contrario será librado igual y no cesará hasta conquistar la Patria Socialista ☆

Isla Maciel

Liberación: ¿Por qué se forma este Comité de Defensa?

Vecino 1: Bueno, nosotros entendemos que después de 18 años de lucha contra la dictadura militar, 18 años en que corrió mucha sangre del pueblo y un ejemplo de ello fue el asesinato, la masacre hecha por la dictadura en Trelew el 22 de agosto de 1972, donde cayeron 16 muchachos que se jugaron la vida por la liberación nacional y social de nuestro pueblo; en todo ese período de lucha llegamos a arrebatarle, a través de las distintas manifestaciones combativas del pueblo, como puede ser el Cordobazo, el Mendozazo, el Tucumanazo, el Rosariazo y así podríamos seguir enumerando muchas, una serie de concesiones, hasta que logramos arrancarle a la dictadura las elecciones, en las cuales también la derrotamos.

En este nuevo período en que hay un gobierno popular y que indudablemente podemos abrir nuestras casas, las casas de los trabajadores, las casas del pueblo, este comité de defensa del triunfo popular está para luchar por las necesidades mínimas de nuestro pueblo; nosotros consideramos que la unidad tiene que hacerse desde abajo, en las fábricas, los talleres, en las villas, en los hoteles, etc.; es la única forma de derrotar a los enemigos de adentro y de afuera del país.

De afuera, el imperialismo norteamericano, enemigo común de todos los pueblos; es el mismo que derrotó al pueblo vietnamita; es el mismo que intervino en Santo Domingo; es el mismo que a través de la C.I.A. montó el golpe contra nuestros hermanos chilenos; es el mismo que está trabajando en nuestro país, día a día. Indudablemente,

si el gobierno popular realiza los cambios y las transformaciones que el pueblo y la clase obrera quiere también intentará hacerle a nuestro pueblo lo que le hizo a nuestros hermanos chilenos.

Por eso, es necesario, es imprescindible trabajar desde abajo; es la única forma en que podemos conquistar realmente la liberación nacional y social de nuestro pueblo; es decir conquistar esa patria socialista que el pueblo quiere.

Liberación: ¿Qué tareas van a realizar en lo inmediato en el comité?

Vecino 2: Pienso que lo que vamos a hacer junto con los compañeros va a ser una buena obra: va a funcionar un consultorio dos veces por semana, acá en el barrio, que es una gran necesidad.

Aparte de eso vamos a ver los problemas de cada uno de los que vivimos en la villa, para solucionarlos; también vamos a tratar de conseguir algo para arreglar las calles, porque acá hay a menudo inundaciones, además cuando llueve se inunda. Así que arreglar las calles es lo principal, y yo penso que con los compañeros vamos a poder solucionar esas cosas.

Liberación: Además de brindar el servicio médico y arreglar las calles, ¿piensan hacer alguna tarea más en el futuro?

Vecino 2: Y mientras se pueda sí, cómo no; si están al alcance de los compañeros, vamos a todo lo que podamos para la gente del barrio; además le vamos a exigir a la comuna que nos dé los elementos necesarios para seguir con esta lucha.

Liberación: ¿Ustedes van a votar la fórmula Perón-Perón en las elecciones?

Vecino 1: Sí. Consideramos que votar a Perón-Perón es

es una reivindicación del pueblo de 18 años; esto se debe a que fue Perón el que más cumplió con las necesidades de nuestro pueblo y el que le dio mayor participación en la vida nacional; por eso creemos que hay que votar a Perón-Perón para que ese gobierno popular lleve a cabo una serie de medidas necesarias para el pueblo. No obstante eso, nosotros vemos que solamente la organización desde abajo, desde las bases va a asegurar que las aspiraciones del pueblo se hagan realidad y también de esa forma organizándonos desde abajo nos preparamos para los posibles golpes que pueda dar la reacción externa e interna.

Vecino 3: Vamos a ir a las urnas votando Perón-Perón con una sola consigna: que se terminen de una vez todos los burócratas que hace 27 años que estamos aguantando; queremos la justicia social para el pueblo, queremos el bienestar para los hogares de la Argentina y también de Latinoamérica por qué no decirlo, si ellos también están con nosotros en esta lucha. Acá nos vamos a organizar para que esto pueda ser realidad, y pido la colaboración de todos los vecinos en este momento para que apoyemos esta causa.

Liberación: ¿Qué opinión tiene acerca de los sucesos del 12 y 13 de julio, que culminaron con la renuncia de Cámpora y la asunción de Lastiri?

Vecino 4: Eso lo sabemos todos los obreros. Tanto Rucci como Lastiri son dos burócratas y cipayos agentes del imperialismo, que lo sacaron a Cámpora con la esperanza de quedarse ellos para siempre, y para hacer eso tuvieron que ponerse al lado de Perón, porque ellos solos no hacen nada, pero ahora van a tener que dar elecciones. A ellos no les

gustaba como gobernaba Cámpora, con libertad y tomando medidas en favor del pueblo. Tenían miedo de lo que podía pasar; lo sacaron para parar la mano de las movilizaciones, tomas de fábricas, las ocupaciones. Eso fue lo que pasó.

Liberación: Con respecto al gobierno que está haciendo Lastiri, ¿cuál es su opinión?

Vecino 4: Perdóneme, pero si le estoy diciendo que tanto Lastiri como sus esclavos son todos unos burócratas y oligarcas, se imaginará qué opino. Yo que soy portuario, que tengo 49 grado, como todos los obreros del país, sabemos que el señor López Rega es un ex-oficial de policía, ¿o estoy equivocado? No, no estoy equivocado; bueno, ése fue uno de los propulsores de traer la máquina y la picana eléctrica a la Argentina; para torturar, para oprimir al obrero que en ese entonces se daba cuenta que Perón era popular, que llevaba adelante un gobierno popular y que Evita era nuestra capitana, pero había gente que se había metido al lado de ellos para cagar el proceso que se estaba dando. Bueno, ése es López Rega, también es... a ver alguien que me venga a la memoria en este momento.

Ese que también está ahora, el señor Osinde, le digo señor porque es un oligarca de primera, no ese así.

Nombraría algunos militares que ahora no me vienen a la memoria. Estos son los agentes del imperialismo yanqui que están metidos en nuestro país y poniéndose la camiseta de peronistas. Así como del 45 al 55 fueron ellos, ahora son Lastiri, Rucci y toda esa manga de burócratas y traidores.

¿Estoy o no estoy equivocado? *

DE LA JOTAPE (J.P.) AL PEJOTA (P.J.)

En LIBERACION número 9 publicamos la primera parte de esta nota. Allí se analizaba: 1º) El Acto de Atianta y el contexto político del primer contacto masivo de los Montoneros con sus bases; 2) Los aportes de Firmenich a la lucha revolucionaria; 3) El costo ideológico y político de la "vía armoniosa" propugnada por la dirección de JP.. Por este camino, LIBERACION enfrentaba polémicamente las caracterizaciones de Firmenich acerca del socialismo, del partido obrero y de la lucha de clases en el seno del peronismo. Paralelamente se diseñaban los ejes por los que debía perfilarse una alternativa a las posiciones fraternalmente enjuiciadas.



Firmenich: ¿existen revolucionarios que comentan actos contrarrevolucionarios?

LA PARTICIPACION DEL PUEBLO ARGENTINO

es una condición sine qua non — para Firmenich

en el camino de establecer la "unidad nacional" con los sectores no proletarios y procapitalistas del peronismo.

Garantizar la participación

del pueblo implica por lo menos:

— El pleno ejercicio de la democracia política en el país.

— La vigencia de la democracia sindical

— La democratización de las organizaciones partidarias populares.

— La pérdida del monopolio del poder (económico y militar) por parte de la burguesía.

Estos requisitos mínimos son los que garantizan el libre curso de las expresiones políticas del pueblo organizado. Los convocados a la "unidad nacional por la JP, objetivamente no coinciden en ninguno de estos puntos.

Los jefes burgueses del peronismo y sus aliados orgánicos, los jefes sindicales, no pueden transigir en ninguno de estos puntos porque en esto les va la "vida".

El ejercicio de la democracia política en plenitud trabaría de inmediato la acción de quienes ejerciendo la función pública traicionan sistemáticamente el programa popular del 11-III (Llastiri, López Rega Gelbard, Otero, Llambi, Ferrazano Calabró etc. etc.).

La vigencia de la democracia sindical centrada en la libre elección de delegados y dirigentes sindicales barrería en un santiamén a la burocracia que cuenta con el inocultable apoyo de la conducción peronista y del propio Perón.

Perón, en este sentido, no pierde oportunidad para reafirmar la solidez de los lazos que los unen con la orientación burocrática de la CGT y de las 62. El espaldarazo que le otorgara Perón al rucismo en el desfile del 31-VIII se refuerza con las declaraciones que el propio Perón hiciera en presencia de Firmenich el sábado 8-IX en la reunión con las juventudes peronistas (... Yo he visto que atacan a la organización sindical. Eso es injusto).

La organización sindical no ha actuado porque yo le he dicho que no actúe. Ellos han cumplido perfectamente la orden que yo les he dado: ¿Para qué iban a actuar? Para destruirse, ocupar fábricas y poner a las organizaciones para que las interviniera la dictadura militar? Eso que está bien organizado, es mejor conservarlo y ellos se han mantenido así porque yo les he dado la orden de hacerlo. (...)

Así como los funcionarios y dirigentes políticos que desde el vamos accedieron al poder para desvirtuar el programa votado por el pueblo no son "pierna" para la alianza que plantea Firmenich, los dirigentes y jefes sindicales lejos de aspirar a la unidad con las corrientes revolucionarias peronistas, aspiran y

promueven su destrucción física y política en la misma medida de sus posibilidades.

Firmenich y la dirección de JP saben de sobremano que esa unidad nacional antimperialista que propugnan es imposible de llevar a concretar con quienes son en definitiva, personeros del imperialismo en el seno de la grande y mediana industria o en las filas sindicales.

La democratización del Partido Justicialista (PJ) supondría el desplazamiento de la conducción burguesa que desde siempre controla.

Firmenich critica en Atlanta la incorporación de Isabelita al segundo término de la fórmula electoral. Perón le responde que ha sido orgánicamente electa en el Congreso y que ahora no hay derecho al pataleo.

El grado de organicidad que exhibe el PJ es antagónico con la concepción democrática y revolucionaria a la que aspiran las masas y las propias bases de la JP.

El paso que va de la JP al PJ supone disolver la distancia ideológica y política que separa a una conducción guerrillera formada en la Resistencia contra la dictadura de los monopolios, de quienes han sido desde el peronismo sus aliados permanentes.

De allí que la tarea de democratizar al PJ solo es posible derrotando a la conducción burguesa que tradicionalmente lo tiene copado y esta tarea no es armónica con la prédica unitaria que postula Firmenich.

La democratización del poder que hoy controla monopólicamente la burguesía (poder económico y poder militar) implica la apropiación progresiva por parte del pueblo de los bienes y las armas que la burguesía retiene en forma total y absoluta. Ni la burguesía que opera políticamente fuera del peronismo, ni la que se autodefende embanderándose demagógicamente con los colores y banderas peronistas están dispuestas a democratizar el poder económico.

Solo será posible esa democratización cuando el pueblo logre arrancarle el poder de los medios de producción que ella detenta. Tanto más celosa es la clase

dominante con el monopolio

de la fuerza. Con la costosa excepción de las armas que ya les fuera arrancada por la acción de las guerrillas peronistas y no peronistas, el Ejército de la burguesía vela celosamente su potencial bélico y aspira a ampliarlo y a perfeccionarlo día a día.

Como el oficial Duarte Ardoy, son capaces de dar hasta sus vidas para preservar 150 fusiles o aún una cuota menor. En este sentido nuestro pueblo tiene una dolorosa experiencia.

Desde el mismo 17 de octubre de 1945 (levantamiento de Vernengo Lima) hasta el 11 de marzo del corriente año, nuestro pueblo sufrió en carne propia el significado del monopolio armado que detenta la burguesía a través de sus cancerberos: el Ejército.

Es cierto que este Ejército tiene fisuras; se dinamiza y por momentos el pueblo logra desbloquear a algunos oficiales y suboficiales para que éstos pongan sus armas al servicio de la lucha nacional y de la justicia social, pero esto es solo excepcional.

Desde el 11-3 hasta aquí, el Ejército no ha sufrido ninguna modificación cualitativa (sindicalización de los soldados, mayor control por parte de la suboficialidad en el destino político de las instituciones, participación de la oficialidad y la tropa en el proceso productivo, incorporación y vigilancia de las fuerzas militares irregulares en la defensa del país contra la agresión extranjera etc., etc.).

El Ejército de Carcagno es social y políticamente hasta hoy el mismo ejército de Lanusse, con la salvedad que así como Lanusse acepta las derrotas infringidas y entrega formalmente la Administración a Cámpora, Carcagno tiene la misión de mostrarse subordinado a la constitucionalidad expresada por el actual gobierno.

Pero, ¿no hacia derroches de constitucionalismo el ejército uruguayo antes de pegar el zarpazo sobre el pueblo y liquidar la democracia parlamentaria? ¿No hacían profesión de fe constitucionalista los militares chilenos antes de asesinar al régimen democrático popular

de Allende y junto a ello a los miles de patriotas resistentes?

Si el ejército de Lanusse no presenta más que adecuaciones coyunturales — tácticas — y una organización revolucionaria como el ERP, los hostiga no reconociendo las características de la nueva coyuntura, no adecuando su táctica a la del enemigo, esa organización podrá merecer distintos juicios desde el campo del pueblo, pero lo que es seguro que ninguna voz sensible al dolor y a la desconfianza de las masas podrá caracterizar de **contrarrevolucionario** el actuar del ERP en ocasión de copamiento al Comando como si lo hiciera Firmenich a la prensa a la salida de la reunión con Perón.

Nuestra nota se cierra al ritmo que se agiganta el dilema en el que deberá — en lo sucesivo — desenvolverse la dirección de la JP en su tránsito al PJ.

La definición — formalmente antimperialista — del funcionariado político peronista, de los empresarios marca CGE, de la burocracia modelo CGT, o de los sibilinos jefes de la Junta de Comandantes, es incompatible con la participación del pueblo, democráticamente organizado, en la conducción del proceso político.

Esa incompatibilidad reduce al mínimo las posibilidades de la alianza nacional antimperialista que con ellos se plantea (por boca de Firmenich) la JP.

Mientras tanto la JP viene amortizando el precio de esa alianza cual si estuviera ya concretada. Desde el arribo de las consignas socialistas hasta la prédica sectaria contra los revolucionarios no peronistas con quienes se hermanaba en la Resistencia, la JP y las organizaciones guerrilleras que la dirigen recorren el corto sendero de la "vía armoniosa".

La clase obrera, las capas oprimidas, la juventud revolucionaria que ya ha comenzado a andar el largo camino de la "vía revolucionaria" sabrá imponer sus consignas, reconocer a sus verdaderos aliados y hacer pasar el curso de la guerra popular por la cabeza misma de sus enemigos. LIBERACION está para ayudar en esta tarea. ★



Opiniones de John W. Cooke

Rabelais ha relatado la llegada de Panurgo al reino de la Quinta Esencia, cuyos habitantes eran ingeniosos y sutiles: "unos blanquean a los etiopes frotándoles el vientre con una cesta; otros labran su campo con un arado que tiene zorros uncidos; otros conservan el agua en un cedazo. Los hay que miden con exactitud el salto de las pulgas y los hay también que guardan la luna contra el ataque de los lobos". A través de los tiempos, los quintaesencianos han mantenido sus características psicológicas y hoy en día, desparramados por el mundo, siguen dedicándose a tareas similares a las que absorbían a sus antepasados. Los ejemplares más perfectos están en la Argentina, empeñados en dirigir el movimiento de masas con procedimientos y planteos de inspiración burguesa.

Es cierto que abundan los casos en que los enfoques reaccionarios no constituyen deficiencias del raciocinio sino elecciones de la astucia para llegar al verdadero objetivo, que es la salvaguardia de privilegios y prebendas. Pero atribuir móviles deshonestos a todos los que no piensan como uno es típico de iracundos ensimismados en la adoración de su propia virtud; y de los híbridos burócratas que mediante personalizaciones sistemáticas tratan de dar algún sentido e interés a sus pleitos sin grandeza; y, muy especialmente, de los partícipes de la corrupción, ansiosos por echar sombras sobre la integridad de cualquiera que los enjuicie. De manera que si bien es obvio el papel principal que juzgan las flores de fango en los esfuerzos por evitar que el Peronismo adopte una línea revolucionaria, eso es solo parte de un problema mucho más amplio, que se dilucida a mayor nivel que el de algunas motivaciones individuales.

El asunto de fondo es el choque de dos concepciones diametralmente opuestas sobre el presente y el futuro del país. Ese choque se presenta con nitidez en el plano general, donde la diferencia tajante, neta, entre el Peronismo y los llamados "partidos tradicionales" es un dato evidente por sí mismo y previo a toda teorización. Sin embargo, como lo que objetivamente es el Peronismo no se refleja sino muy pálidamente en sus estructuras, en su seno

reaparece aquella contradicción entre una visión burguesa, reformista, burocrática y una visión revolucionaria. Un punto de confluencia —el reconocimiento del liderazgo del general Perón— permite que ambas coexistan, pero sin suprimirlas como polos de una antítesis cuya resolución ya no puede ser postergada por mucho tiempo.

Hasta entonces, persistirá el desajuste entre las permanentes demostraciones de rebeldía popular y la debilidad funcional de los aparatos partidarios; entre la necesidad de desarrollos teóricos que recojan y enriquezcan la experiencia de las masas y las elucubraciones de embarullados cerebros directivos que nos presentan como adictos a banalidades sociológicas que dejan intocadas las raíces de la tragedia argentina y latinoamericana.

Por su composición de clases, por vocación histórica por los apremios de una crisis insoluble, el Movimiento exige una política en que se conjuguen las ideas, la práctica y la organización revolucionarias, en que la búsqueda de los objetivos finales se armonicen y complementen con las variantes tácticas y operativas capaces de dar respuesta a cada coyuntura. Pero por, fallas de gran número de sus cuadros dirigentes, en lugar de esa política revolucionaria se lo hace oscilar bruscamente en una serie de políticas bartoleras, cada una de las cuales surge como improvisación y muere con el periodo de persecución o apaciguamiento que le va presentando el enemigo. Esa yuxtaposición de políticas efímeras equivale a no tener política alguna.

Con un agravante. Cada vez que nos cierran los caminos de la semilegalidad, la burocracia peronista declara la guerra, pero dejándola librada a la espontaneidad de sacrificados activistas, que oponen una violencia inorgánica, inconexa, insuficiente al potencial de los órganos represivos oligárquico-imperialistas.

Esa vacancia de conducción dura hasta que se entreveen soluciones negociadas: la entonces la retaguardia de la lucha pasa a ser la vanguardia de la tregua y capitaliza la combatividad de las bases en la mesa de arena del acuerdismo electoral.

No quisiera que de

párrafo anterior se infiera que todo es cuestión de mayor o menor coraje personal (aunque si gran parte de estos burócratas son los mismos que sólo atinaron a dispersarse y/o a perjurar en 1955 difícilmente los veremos ahora como mártires de la fe marchando a hacerse destrozarse por los gorilas y demás bestias) Lo medular está, repito, en que, al manejarse con los mismos valores y conceptos de las clases dirigentes, están inhibidos para imaginarse siquiera lo que es una política revolucionaria. Eso les crea la convicción de que más allá del magro repertorio de métodos y tácticos que ellos manejan sólo quedan el infantilismo, los golpes de mano y la utopía; entonces se reivindican como "realistas", administradores avaros de los márgenes de legalidad que se nos conceden.

Para no quedar descolocados, recubren esa mansedumbre intrínseca con el polvo retórico de tremendismos insurreccionales, antimperialismos verbales y anticapitalismos abstractos.

De noche sueñan con apoteosis electorales colmadas de cargos, representaciones y honores. Conviene aclarar que sólo el fácil extremismo de los no-combatientes puede negarse a discriminar posiciones y conductas entre nuestros adversarios, o restar importancia a la medida en que funcionen los derechos constitucionales. No son equiparables los energúmenos que claman por la sangre de los pobres con las personas que tienen respeto por la condición humana; ni es lo mismo actuar en el desamparo que cuando existen recursos contra la violación de las garantías individuales. (Estos artículos me han sido pedidos por un diario cuya orientación editorial es antitética con más puntos de vista; por sostener estar mismas ideas, durante ocho años estuve preso o prófugo).

Pero reconocer el valor de los avances en materia de libertades públicas y de las condiciones que crean para buscar alivio a las angustias que afligen a la población no implica, ni mucho menos, el abandono de la perspectiva revolucionaria. Una conducción auténtica libra las batallas por las

reivindicaciones parciales e inmediatas de los sectores necesitados, pero sin atribuirles carácter marginal sino encuadrándolas en un proceso en que las masas van alcanzando cada vez mayor aptitud y grado de conciencia. Todo lo contrario de ese "realismo" cuyos cultores han metido al Movimiento en un callejón sin salida tras otro, y que consiste en tratar lo inmediato y relativo como si fuera la realidad absoluta y definitiva. O sea, en someterse a la iniciativa ajena. Actualmente son devotos de la conciliación de clases, el desarrollismo y la liberación nacional como culminación evolutiva de la reiterada adición de conquistas progresivas y pacíficas, logradas en comicios más o menos ímpolitos.

Seguramente hay que ser un varón prudente y mesurado para captar la genialidad de sacar al Peronismo del frente de batalla en que se baten las masas con el sistema socio-económico vigente para insertarlo como supernumerario en el torneo entre agrupaciones que admiten lo sustancial de dicho régimen. Como no somos más que atalondrados perturbadores, se nos hace difícil comprender cómo aquel conflicto—decisivo e implacable—va a desaparecer

simplemente porque nosotros resolvamos desplazarnos hacia otros conflictos que son internos al régimen, secundarios aunque a veces rocen lo dramático y sus actores los vean con dimensiones trascendentales. Es secreto de esos dirigentes respetuosos de la respetabilidad y huraños con las ideas es que están apostando a que se materialice una integración que ya existe en sus espíritus. Creen, como los viejos partidos y la flora anémica que comparte con ellos el monopolio del civismo, que los problemas terminarán por amoldarse elásticamente a la juridicidad burguesa, y que lo real y viviente se achicará a la escala que sea menester para encauzarse en las superestructuras impuestas coactivamente al país. Lo ocurrido desde 1955 no es más que una sucesión de malentendidos y desencuentros, donde la mano de algunos pocos malignos consiguió mantener enconados a todos los buenos. Todo se superará por la buena voluntad general. Y bastarán la honestidad de propósitos en el elenco de gobierno y algunas adaptaciones de nuestra parte para que nos quede expedito el camino de la igualdad política. Nada de esto es exacto. El análisis de nuestros

estrategos, como corresponde a las idealizaciones burguesas, es una evasión de la realidad. Sostener que el peronismo es "antidemocrático" por la aviesa terquedad de Perón es exactamente lo mismo que cargar las culpas de nuestras desgracias en los personajes que han ocupado los puestos claves en los últimos ocho años, absolviendo al régimen del cual fueron prisioneros. Si los partidos clásicos disputan supremacías mediante el juego constitucional, es porque no cuestionan la naturaleza ni la legitimidad del poder que dirimen; y si el Peronismo está excluido, es porque expresa fuerzas sociales cuyas aspiraciones no pueden satisfacerse sin alterar el ordenamiento capitalista.

Las clases dominantes están encerrados entre la ideología democrático-representativa que profesan y la imposibilidad de llevarla a la práctica porque perderían el gobierno: la Constitución del 53 ha dejado de ser resguardo de sus privilegios. El Movimiento Peronista está desgarrado entre los esfuerzos para convencer a los factores de poder de que carece de peligrosidad para el statu-quo social y la necesidad de mantener la confianza de las masas demostrándoles,

precisamente, que esa peligrosidad si existe. Pero mientras la primera contradicción es uno de los síntomas de la crisis total del sistema de relaciones capitalistas en Argentina, la segunda es la consecuencia de no asumir todas las responsabilidades que derivan de esa crisis. Mientras no plantee una alternativa integral al régimen, la capa dirigente peronista no será la cabeza del Movimiento sino el vehículo para que la burguesía trate de trasladar al pueblo su confusión, su ambigüedad, su impotencia histórica. Como la historia no es un reflejo de las ideas, ninguna operación de pensamiento puede sustituir los términos reales del antagonismo que sacude al país y envuelve a todas las fuerzas actuantes. Esa caricatura inventada por estos beatos a su imagen y semejanza no confundirá a nadie. Ni al pueblo, que ve en el Movimiento el instrumento para constituir la Nación real, libre de la opresión interna y de los explotadores locales. Ni tampoco a la oligarquía, que sabe que tras sus banderas se agrupan esas masas oscuras e irreductibles que amenazan irrumpir la democracia exquisita de los selectos ☆



John Williams Cooke, con un equipo de guerrilleros cubanos, entrenándose en Cuba

**Solidaridad
con el
valiente
pueblo de
chile**

